

I

Un estado mental, la revolución
es un estado mental. La historia
colectiva de la causa,
a Araña Negra tejiendo su propio mito,
dando la vida por el Partido

Señores, de pie:
Lev Ivanovich Yashin sueña que es
un rompehielos nuclear, un submarino atómico,
un prototipo increíble que cambiará la historia
del arco para siempre

Yashin vio El Acorazado Potemkin y cree que, además
de su innegable sentido partidario y propagandístico, la
película contiene altas dosis de excelencia cinematográfica.
Yashin ama los habanos y el vodka helado
en espesura de aceite, de color diamante.
Yashin sabe que la patria es el otro,
que la pertenencia al Partido potencia sus capacidades.
Yashin piensa que no ha tenido una educación plena y
esto, en el fondo, lo avergüenza bastante

Hay que tener en cuenta lo siguiente:
el delantero que enfrenta a Yashin
está condicionado por el terror

Yashin se autoexige en el ejercicio intelectual
y le comenta a su camarada Albert Shesterniov que
Einsenstein “desafió las convenciones narrativas y el
lenguaje visual de la época”,
Yashin no es un cosaco en el puerto de Odesa en 1905,
Yashin nunca tuvo en sus manos un huevo Fabergé,
Yashin está politizado como su condición de clase y su
época lo exigen

¿Sabe de la carga simbólica de su posición en la cancha,
de los colores que defiende? ¿Se pregunta por la enorme
extensión de la República y la intención de aglutinar
dinamismos sin nada en común salvo la cercanía territorial?

Yashin envejece como un dios y es enorme
y en la extensión infinita de la Unión
lo saben todos

¿Comprende Yashin que absolutamente todos los niños de
la República quieren ser como él? ¿Cae en la cuenta que
es un héroe moderno, un romántico, que tipos como
Maiaovsky no le llegan ni a los talones?

En los pasillos en donde se decide el destino de la nación
se ensaya el concepto de “impenetrabilidad”, se habla de
una puesta a punto en un astillero de Leningrado, de una
nueva forma de hacer política

Sí, una estatua en pleno corazón de Moscú.
Sí, más grande que todo el Ejército Rojo en pleno combate.
Un estado mental, señores, la historia
colectiva de la causa, el arquero favorito del Sindicato de
Metalúrgicos

Yashin leyó el Manifiesto Comunista pero eso no quiere decir
nada, Yashin trata de no repetir demasiado la palabra
“proletariado” porque eso sería demagogia, Yashin vuela
abajo a la izquierda y desaparece el peligro, Yashin vuela
abajo a la derecha y desaparece el peligro

V

Biblioteca Nacional Vladimir Lenin.
Yashin está sentado bajo una lámpara verde
en una de las salas dedicadas a la historia de la República,
los ojos bien abiertos. Lee con los botines puestos

El arquero más grande del universo ejercita su intelecto
e investiga sobre el origen mismo de su propia génesis
ya que no quiere que su imagen sea usada políticamente
(al menos sin su consentimiento)

Se convence que la aplicación del comunismo ortodoxo es
irrealizable si no se tiene en cuenta la coyuntura específica de
cada momento histórico. Lee sobre los esclavos de Oriente y
sobre extensiones territoriales monumentales, el hambre y la
revolución, banderas rojas, milagros en la nieve

Se sabe que Yashin es Yashin gracias a la disciplina,
a la exigencia límite del músculo
y a cientos y cientos de ejercicios de reacción.
Hay que aguantar el dolor y quemar el muslo, piensa,
aguantar el dolor
y quemar el muslo

Sino pregúntenle a Tom Finney, delantero británico.
Pregúntenle qué sintió mientras
caminaba hacia el área para patearle un penal a esa bestia
de acero vestida toda de negro en
el Mundial del '58

Lee sobre astilleros descomunales
que sólo existen en la mente de un desquiciado;
estallidos y la muerte, temperaturas extremas y la muerte,
carne humana quemada por la nieve y el hielo,
siempre el hielo...

Se sabe que Yashin es Yashin gracias a su temperamento
prendido fuego,

a su excelencia atlética y al armado de lo posible,
a la realización y puesta en práctica de lo posible

¿Qué es una abstracción ideológica?
¿Cuáles son los riesgos de una resistencia a la adaptación
de un condicionamiento partidario?

Aguantar el dolor y quemar el muslo, piensa Lev Ivanovich,
los ojos bien abiertos, aguantar el dolor
y quemar el muslo

*Mientras miro un documental de Herzog
sobre Klaus Kinsky*

Había una necesidad imperiosa
de ser el centro de todo, cuenta Herzog,
y un estado de tensión
que provocaba continuamente cambios de intensidad,
variaciones de pulso

Cada persona es un abismo: interpretamos símbolos,
convenciones que en última instancia
no significan nada. Yo mismo hace un rato, sin ir más lejos,
estaba hablando sólo e insistía con un monólogo rabioso e
inútil
ya que la sustancia de lo que busco
no está en ninguna parte

Cualquiera que me vea en la intimidad
no podría llegar a sospechar la fuerza simbólica de mis gestos
ni la melodía que activa la neurosis

Una situación cargada de significado, realmente,
en donde recuerdo nuestra última charla en el auto
cerca de donde hace algunos años
averiguábamos por un alquiler barato

Herzog explica
que hacer pasar un barco por sobre una montaña
es la metáfora principal de Fitzcarraldo ¿Y metáfora de qué
es hacer pasar un barco
por sobre una montaña? “No lo sé”, contesta, “sólo sé
que es la metáfora principal de Fitzcarraldo”

Atravesados por la mirada de algo que ya no existe,
perfeccionando esa capacidad de encontrar cualquier motivo
para iniciar una discusión, allá vamos

Sí, los viejos tiempos
y los alquileres baratos:
uno no se olvida de esas cosas

Estado de latencia

Cuándo y de qué manera va a erupcionar un volcán es algo que se desconoce; sólo aproximaciones, hipótesis basadas en la intensidad y la frecuencia

Un poeta patagónico hablando del metadiscurso y del metalenguaje de la poesía patagónica, repitiendo hasta el infinito la palabra “debate”

Los volcanes son enormes
y dan miedo.

Imagino que estar cerca de una explosión te debe congelar la médula, te deben temblar las rodillas. Un poeta patagónico hablando sin parar del metadiscurso y del metalenguaje de la poesía patagónica, reclamando un compromiso con la palabra, con la palabra “palabra”

Un poco de sudor frío,
el estado de latencia

La metáfora del volcán y de la lava extendiéndose en depresión como si fuesen raíces, el ojo humano asomándose al cráter y el sonido roto de la palabra “cráter”

A veces un poeta es un infierno para sí mismo. Las explosiones y las formas de la ceniza, lo que está ahí, a punto de ser

Un volcán habla del origen, del calor del núcleo y de la roca fundida como éxtasis.

Un volcán es un elemento del miedo, una vulva soberbia, el centro mismo de todo lo que se menea

Una formación rocosa es una formación rocosa. Un poeta es un despliegue de posibilidades asustado por la complejidad de la permanencia

Diferencias entre un volcán y un poeta:

A un volcán no le interesa la opinión que tengan sobre él, no necesita amor; está tan seguro de sí mismo que soporta perfectamente su condición. No siente angustia, no está obsesionado con nada, no tiene ningún tipo de trastorno emocional... A ver: un volcán expulsa roca fundida que viene directamente del centro de la tierra. Punto

Un poeta patagónico cuestiona su propio miedo a no parecer un poeta patagónico, al misterio de la pertenencia forzada a una idea que se tiene de sí mismo, que él tiene de sí mismo, mientras trata por todos los medios de pasar la prueba de la soledad absoluta

Un volcán en plena erupción equilibra intereses,
es justicia poética

Un poeta patagónico hablando del desierto, del desierto hablado por otro poeta patagónico hablando del desierto, volviéndose ambos objetos de análisis, reflexiones sobre el ejercicio teórico y la contradicción, la viscosidad de la materia

Esas nubes oscuras que bajan por la ladera después de una erupción viajan a 160 km/hora y tienen una temperatura media de 100 grados. Se llaman “flujos piro clásticos”. Por donde pasan no queda nada. Repito: nada

Tiburones

Le leo algunos cuentos a mi hijo en la cama grande. Cuando se duerme lo alzo y lo llevo hasta su habitación; apoya su cabeza en la almohada y se despierta, me mira, me pregunta si en las piletas y en los ríos hay tiburones. Su obsesión por el más famoso de los escualos cartilaginosos, símbolo de que todo es increíble y en un segundo puede reducirse a nada

Cuando vuelvo a acostarme recuerdo el frío del aire acondicionado al mediodía, esa realidad nueva en donde mi sistema inmunológico cede ante los primeros síntomas de una gripe de complejidad leve que va a acompañarme en los próximos días. El concepto de “adaptabilidad”

A ver: conservar la estructura a pesar de la sustitución, del desplazamiento espacial. Es decir: exorcizar lo inmenso y convertirlo en algo simple, un detalle ridículo. Parar con la paja mental, la paja mental, la paja mental

¿En qué estaba? Estoy flotando en medio de un océano en plena oscuridad, la sensación de desamparo, de que algo se mueve en lo profundo y está por tocarme los pies



Estos textos pertenecen a los libros:
YASHIN, Ediciones Espacio Hudson, 2018
SPAGHETTI WESTERN, ArS Diseño gráfico editorial, 2017
CHICO VUDU, Arte al Acecho Ediciones, 2016

Ediciones Desmesura
pablojaviernil@yahoo.com.ar
Nº109 - Año VII - Agosto de 2019
San Carlos de Bariloche



SEBASTIÁN GONZÁLEZ
DE YASHIN Y OTROS POEMAS

DIBUJOS
CAMILINA GIL AROSTEGUY